

# Segunda expedición paleoantropológica a Guinea Ecuatorial

## El estuario del Río Muni

Texto y fotos:



Antonio Rosas  
MNCN-CSIC



Maximiliano Fero  
Univ. Nacional de Guinea Ecuatorial



Antonio García-Taberner  
MNCN-CSIC

Principales yacimientos paleoantropológicos de África, todos ellos situados al norte, este y sur del continente. Sin embargo, existe un gran vacío de fósiles humanos en la inmensa región central y occidental.





## Tenemos aún poca información de cómo fueron los procesos evolutivos que precedieron a la aparición de nuestra especie y el golfo de Guinea podría esconder algunos de esos secretos. Esta segunda incursión a Guinea Ecuatorial por parte de un equipo de investigadores del MNCN trata de encontrar nuevos datos que nos ayuden a entender cómo evolucionó nuestra especie

Una vez que África fue considerada como la cuna de la humanidad, la incesante búsqueda de fósiles en aquel continente ha deparado un nutrido número de localidades con restos humanos. La gran mayoría de estos yacimientos se localizan al este del continente -Etiopía, Kenia, Tanzania- alineados a lo largo del gran Valle del Rift, allí donde un nuevo océano se abre paso en la corteza de la tierra. Sudáfrica y sus abundantes cuevas también conservan un buen registro paleontológico Plio-Pleistoceno. Más recientes, los llamativos hallazgos de fósiles humanos en Marruecos y Argelia complementan nuestra ventana al pasado. Pero, ¿qué ocurre con el resto del continente africano? ¿Por qué apenas tenemos datos del inmenso territorio que abarca el Golfo de Guinea y casi nada sabemos de la evolución de la cuenca del Congo? He aquí una gran laguna en el conocimiento de nuestra evolución.

Una de las hipótesis más básicas de la teoría planteada por Darwin en su libro el “Origen del Hombre” de 1871, establece que los antepasados humanos debieron vivir en las mismas regiones donde viven hoy sus parientes más próximos: go-

rilas y chimpancés. Es decir, en los bosques del cinturón ecuatorial africano. Tal afirmación se basa en el hecho frecuente de que los grupos de mamíferos extintos hallados en las grandes regiones del mundo suelen estar emparentados con las especies que habitan esas mismas regiones en la actualidad. Simplificando la idea, antepasados y descendientes suelen ocupar las mismas áreas geográficas, al margen de las también numerosas excepciones. Tal circunstancia se conoce como ley de sucesión y, apoyándose en ella, Darwin razonó que los antepasados de los chimpancés y gorilas actuales, debieron habitar lugares similares, y en consecuencia África debería ser el continente en el que se diferenciaron estas especies. Por tanto, los primeros antepasados humanos también deberían encontrarse allí ¡Desde luego, la historia ha terminado por darle la razón en este aspecto! Sin embargo, aunque algunas poblaciones de chimpancés se aventuran a terrenos de sabana, la mayor parte de las cada vez más exiguas poblaciones de simios viven en las pluvisilvas del cinturón del África central, desde Senegal hasta Tanzania. ¿Fueron estos también

los hábitats de nuestros más remotos antepasados? Esta es nuestra pregunta fundamental.

Por su posición geográfica y su contexto ecológico, Guinea Ecuatorial resulta un lugar idóneo para tratar de responder esta pregunta. Curiosamente, aunque el naturalismo español tiene



Los investigadores Antonio Rosas y Antonio García-Tabernero en 2017 bajo el cartel de carretera a la entrada de la localidad de Río Muni.





una larga pero discontinua presencia en Guinea Ecuatorial, la paleontología no ha estado bien representada. Además, a la hora de hacer estudios de campo, los lazos históricos y culturales que compartimos con este país, entre los que el idioma es una herramienta de primer orden, suponen un aliciente añadido para trabajar en aquellas tierras. En comentario al margen, resulta frustrante comprobar el continuado desinterés de los gobiernos españoles en fortalecer los vínculos y apoyar el mantenimiento del español en este trocito del mundo. La situación política

*“El principal objetivo de nuestro proyecto es la búsqueda de fósiles que nos ayuden a comprender la evolución y divergencia experimentada en el linaje de los grandes simios africanos: gorilas, chimpancés y homínidos”*

no debería entorpecer la relación entre los pueblos. Y retomando el tema, el principal, aunque no es único, el objetivo de nuestro proyecto es la búsqueda de fósiles que nos ayuden a comprender la evolución y divergencia experimentada en el linaje de los grandes simios africanos: gorilas, chimpancés y homínidos. Contemplamos también la búsqueda de cualquier otra evidencia de registro fósil humano. Cualquier hallazgo paleoantropológico, por pequeño que pudiera parecer, representaría un verdadero hito en la investigación sobre la evolución humana. Ya hemos



La incesante lluvia ecuatorial sobre el río Vabe y sus manglares. En primer plano, afloramientos graníticos y cayucos: las tradicionales embarcaciones de la zona.



*“La mayor parte de las cada vez más exiguas poblaciones de simios viven en las pluvisilvas del cinturón del África central, desde Senegal hasta Tanzania. ¿Fueron estos también los hábitats de nuestros más remotos antepasados?”*

dicho que existe un gran vacío en el registro fósil de homínidos en el oeste de África. Los únicos fósiles conocidos en toda la vasta extensión del **cratón** del Congo son los de Iwo Eleru (Nigeria), con 16-11 Ka y los de Ishango (República Democrática del Congo), con 20 Ka, ambos muy recientes.

En el número 3 de Naturalmente (Rosas, 2015), publicamos una reseña sobre la **primera expedición paleoantropológica a Guinea Ecuatorial**. Ahora comentamos aquí una segunda expedición a aquel país, llevada a cabo en la primavera de 2017. En esta ocasión la zona de estudio elegida fue el estuario del Río Muni. La razón de tal elección fue la presencia, según el mapa geológico de Iriarte, de terrazas fluviales en los diferentes ríos que definen el complejo estuario.

### El estuario del Río Muni.

Al sur del país, en la frontera con Gabón, tiene lugar la confluencia de varios ríos, destacando el Mandyani y Congüe por el norte, y el Mitong y Utanboni por el este, dando lugar a una intrincada red de afluentes y canales que dan forma al imponente estuario del Río Muni. En sus orillas

Situación geográfica de Guinea Ecuatorial. Ampliada la zona del estuario del Río Muni con las rutas de prospección paleontológica proyectadas sobre el mapa.



se extienden tupidos bosques de mangle que albergan una compleja comunidad biótica. En las aguas del estuario conviven animales de hábitat marino con los de aguas salobres. Y entre ellos destacan los escasos manatíes, sujetos a una fuerte e ilegal presión cinegética. Los manglares del Muni presencian la llegada ocasional a nado de elefantes procedentes de las selvas del Gabón, más extensas y ricas que las guineanas. Completa el paisaje el hecho de que en los poblados de alrededor del estuario, según nos contaron los vecinos, se dejan ver ocasionalmente los grupos de gorilas, atraídos por los escasos cultivos, básicamente plátanos, yuca y malanga. Las selvas donde habitan estos simios forman un soberbio

corredor que conecta la cabecera del estuario con el parque natural de Monte Mitra y Monte Alén, lo que permite el movimiento de las poblaciones de primates, elefantes y otros mamíferos. A modo de anécdota decir que tuvimos ocasión de ascender en cayuco tramos de los ríos Vabe y Congüe, bajo una lluvia a ratos intensa que imponía al paisaje un silencio inquietante solo roto por el amortiguado repiqueteo de las gotas sobre el agua.

### Condiciones sedimentarias.

Previamente, como resultados de la campaña de 2014, se han dado a conocer 8 nuevos yaci-





Textura y característicos tonos rojizos de los sedimentos de la región muestreada en torno al estuario del Río Muni (punto Muni 19).

mientos en superficie en la región de Mosumu, con materiales arqueológicos diagnósticos del “Middle Stone Age” (MSA), caracterizados por núcleos poliédricos de cuarcita y sílex, lascas de preparación de núcleo y reducción de bifaciales. Destacan una punta bifacial del llamado Yacimiento VI y un bifacial de gran formato del Yacimiento VIII (Terrazas y Rosas, 2014). Todos ellos localizados en los mismos puntos de excavación donde estuvieron trabajando (Mercader y Martí 1999). Como conclusiones preliminares vemos

que la región de Niefang confirma la presencia de depósitos arqueológicos del MSA. Posteriores trabajos de campo llevados a cabo por el Dr. Terrazas y su equipo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) están verificando estos hallazgos. En la pasada campaña de 2017 en la región del estuario de Río Muni, hemos encontrado instrumentos líticos sobre terraza fluvial diferentes a los hallados en Mosumu, incluyendo elementos de gran formato sobre lascas y bifaciales con forma de almendra. Este conjunto de

*“Al sur del país, en la frontera con Gabón, tiene lugar la concurrencia de varios ríos que dan lugar a una intrincada red de afluentes y canales que dan forma al imponente estuario del río Muni”*



útiles amplía el repertorio técnico de la región previamente descrito. Se confirma igualmente la gran abundancia de **suelos lateríticos**, sin apenas desarrollo estratigráfico.

#### Metodología de campo.

Los trabajos de prospección realizados en el estuario del Río Muni apuntan a la localización de nuevos yacimientos arqueo-paleontológicos. Las estrategias seguidas incluyen:

- 1.- Localización previa sobre mapa geológico de lugares a priori favorables. Es decir, con sedimentos de edad y condiciones sedimentarias propicias para la conservación de fósiles.
- 2.- Seguimiento sistemático de desmontes y taludes de carreteras y pistas forestales. Cada lugar con afloramientos y/o secciones estratigráficas de interés así como aquellos en los que se recolectó material arqueo-paleontológico, fueron numerados y denominados con



la notación “Punto Muni” y el número sucesivo correspondiente, cuya geolocalización fue recogida con ayuda de dispositivos GPS. Igualmente se documentaron exhaustivamente mediante fotografías y notas de campo. Posteriormente se proyectaron sobre diferentes mapas las rutas seguidas. En total se realizaron 8 rutas (en colores; ver figura) y se registraron un total de 50 puntos, asociados a toda la información acompañante. Así, en cada punto se recogieron muestras, se describieron los rasgos estratigráficos básicos anotados en cuaderno de campo y grabación de voz y se tomaron fotos digitales.

Los lugares más destacados fueron los siguientes.

*“Aunque de baja intensidad, se han documentado tres áreas de ocupación humana prehistórica lo que abre un alto potencial para futuras investigaciones”*

Localizados en Cabo San Juan, los puntos Muni 23 y 25 representan afloramientos cretácicos al borde del mar. Por comentarios verbales del personal de la empresa constructora, los trabajos de cimentación del puerto descubrieron afloramientos con fósiles de invertebrados

marinos. Aunque en Muni 20 localizamos un fósil marino fuera de contexto, nosotros no pudimos localizar los afloramientos al encontrarse cubiertos por asfalto o cemento, o destruidos.

En cuanto a sedimentos miocenos, estos afloran en forma de terrazas en los puntos Muni 18, 43 y 44, en taludes de carretera, situados en el límite del cratón granítico que conecta con Monte Mitra y Monte Allén. A pesar de constituir facies paleontológicamente favorables, no fue detectada presencia de macrofósiles.

En relación a los sedimentos cuaternarios comenzamos con Muni 19, donde se aprecia el contacto del Cretácico con sedimentos detríti-



Claro ejemplo de las llamadas “stone lines”, identificado en “punto Muni 24”. Obsérvese en la sección estratigráfica la línea ondulada definida por cantos de cuarzo de color blanco.





Vista panorámica de un muestreo sobre talud de carretera en el que afloran sedimentos detríticos aluviales identificados como “punto Muni 28”.

cos pleistocenos. En Muni 14 localizamos útiles líticos junto a restos de carbón. Un claro ejemplo de las llamadas “stone lines” fue visto en el punto Muni 24 (ver figura), donde se recogieron materiales posiblemente correspondientes a unas industrias líticas de manufactura muy tosca similares a las referenciadas por estudiosos claretianos en el periodo colonial.

En Muni 28 encontramos sedimentos de terraza que contrastan con los suelos lateríticos que los circundan (ver figura). Finalmente, en Muni 39 fueron recogidas lascas de sílex de clara manufactura humana. En las inmediaciones se hallaron también fragmentos de cerámica, si bien no es segura la asociación sincrónica de ambos tipos de elementos.

A modo de conclusiones previas derivadas de las prospecciones paleo-antropológicas

en el estuario del Río Muni y zonas aledañas, podemos señalar el hallazgo de una alta geodiversidad, en especial si la comparamos con las zonas montañosas del interior del país. Se detectan medios sedimentarios tanto marinos como continentales. Dentro de estos últimos hemos podido localizar materiales detríticos miocenos así como terrazas fluviales y glaciares de edad cuaternaria. Aunque de baja intensidad, se han documentado tres áreas de ocupación humana prehistórica lo que abre un alto potencial para futuras investigaciones. Las evidencias de presencia humana son, sin embargo, de carácter muy disperso. Por comparación esta es más intensa en el área del rift D’ouros-franja del Río Wele, antiguo Río Benito- que en el estuario del Muni. En esta segunda expedición no se han detectado fósiles de vertebrados/primates. Aunque con carácter provisional,

*“Como resultados de la campaña de 2014, se han dado a conocer 8 nuevos yacimientos en superficie en la región de Mosumu, con materiales arqueológicos diagnósticos del Middle Stone Age”*

se confirma el modelo tafonómico clásico de ausencia de restos fósiles de vertebrados cenozoicos en áreas de pluvisilva africana.

Por todo ello creemos que merece la pena seguir investigando las múltiples facetas que ofrece este lugar del mundo ¡Y seguiremos buscando fósiles humanos!

### Agradecimientos

Queremos agradecer al personal de INDEFOR-AP y a su director D. Fidel Feme por los permisos oportunos y el apoyo logístico, sin el cual no se hubieran podido realizar estos trabajos; a las organizaciones ecologistas EcoGuinea -y a su presidenta Paloma Ferrer- y BBPP, a Ricardo Domínguez Llosa (FAOGQ) y al Centro Cultural Español en Malabo por su apoyo en múltiples aspectos. Estas expediciones han sido financiadas por el proyecto CGL2016-75109-P del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades ■

